

## BOLETIN DE LITERATURA ANTIGUA CRISTIANA

### 1. TERTULIANO

Son conocidas las tesis rigoristas de Tertuliano en el campo de la moral. Y en materia de ética conyugal, la tesis defendida por Tertuliano en su *Exhortación a la castidad*<sup>1</sup> suscita la indignación y el rechazo del lector. Contradice tan abiertamente las Escrituras, interpretándolas de forma tan tendenciosa y violenta, que no merece en la tesis defendida ni el nombre de cristiano. No sólo califica de fornicación las segundas nupcias, sino también el mismo matrimonio (9,4), por lo que lo rechaza en el durísimo capítulo 12, donde habla hasta de la *importunitas liberorum* (12,5). Aunque esta obra pertenece al período montanista de Tertuliano, pues cita la Nueva Profecía (10,5), la doctrina que presenta no es más que la reelaboración y radicalización de ideas desarrolladas anteriormente en el *Ad Uxorem* (SC 273), perteneciente a su período católico, y que volverá a desarrollar en el *De monogamia*. La edición de Moreschini y Fredouille presenta un nuevo texto del opúsculo de Tertuliano basado en una nueva colación de los manuscritos. El estudio introductorio y el comentario, ambos de Moreschini, no sólo abordan cuestiones de orden principalmente histórico-gramatical, sino también teológico. La traducción de Fredouille, tan buen conocedor del estilo y pensamiento de Tertuliano, facilita notablemente la lectura del siempre denso y conciso latín del Africano.

---

<sup>1</sup> TERTULLIEN, *Exhortation à la chasteté*. Introduction, texte critique et commentaire par Claudio MORESCHINI. Traduction par Jean-Claude FREDOUILLE (Sources Chrétiennes 319), Du Cerf, Paris 1985, 217 p.

## 2. ORÍGENES

*Sources Chrétiennes* edita por segunda vez las *Homilias sobre el Exodo*, de Orígenes, con una sustanciosa mejora sobre la ya agotada edición de 1947, pues ahora se incorpora el texto latino de CGS 6 (W. A. Baehrens). Nuevas son también la introducción y la traducción de las homilias. De la edición de 1947 se han conservado las notas redactadas entonces por el P. de Lubac, aunque el P. Borret las ha multiplicado ampliamente. La introducción es un bello estudio que abre a una mejor comprensión de las trece homilias origenianas sobre el Exodo. Borret las divide en tres grupos. El primero (hom. I-IV) versa sobre Egipto y la esclavitud de los hebreos; los acontecimientos que preceden y preparan su liberación; nacimiento, vocación y misión de Moisés; las plagas. El segundo (hom. V-VIII): salida de Egipto, Mar Rojo, la marcha por el desierto y el Sinaí. El tercero (hom. IX-XIII): prescripciones relativas al santuario y a los ministros; legislación; la roca del desierto, victoria sobre Amalec, visita de Jetró; la bajada de Moisés del Sinaí; la construcción del tabernáculo y los ornamentos de los ministros. Tal es el esquema de la introducción. La clave de lectura es la de que sin negar la realidad histórica de los hechos narrados, pues la sola historia tiene un valor limitado e insuficiente, hay que buscar su sentido profundo, el misterio que los hechos simbolizan.

Indicaciones sobre los manuscritos en la primera de las catorce notas complementarias. El libro se cierra con los índices bíblicos, de nombres propios y analítico. Una errata observada en el curso de la lectura: «Celui qui mange du *raison vert*» (p. 323); debe decir *raisin*.

\* \* \*

Sólo un largo y prolongado contacto con un Santo Padre puede, finalmente, introducir al patrólogo en la *forma mentis* del autor. Hay que sentir simpatía por el mismo. Mostrarle fidelidad de por vida, esforzándose pacientemente por entenderle cuando una determinada expresión o una idea no se capta desde el primer momento. Hay que leerlo desde la perspectiva de todos sus escritos, sin dejarse impresionar por manidas opiniones o clichés nunca contrastados y discutidos a fondo, inter-

<sup>2</sup> ORIGÈNE, *Homélie sur l'Exode*. Texte latin, introduction, traduction et notes par Marcel BORRET (*Sources Chrétiennes* 321), Du Cerf, Paris 1985, 485 p.

pretando al autor por el conjunto de sus obras. Se necesita sentido histórico para no juzgarle con esquemas o ideas de tiempos posteriores. Se podrían añadir más consideraciones y todas ellas serían particularmente importantes cuando se trata de estudiar a Orígenes de Alejandría, en el que difícilmente se puede separar al exegeta, al espiritual, al filósofo y al teólogo especulativo.

Para publicar una obra sobre Orígenes —que comparte con San Agustín ser el genio más grande de la Antigüedad cristiana—, sobre su vida, su obra, su pensamiento, probablemente ningún especialista mejor dotado que el P. Henri Crouzel, S.J., que ha dedicado toda su vida de investigador (más de treinta años) al gran alejandrino y sobre el que ha publicado más de una decena de libros decisivos para el conocimiento del pensamiento de Orígenes. El de ahora es un homenaje<sup>3</sup> a la memoria de Orígenes en el décimo octavo centenario de su nacimiento (185-1985). Se trata de una obra de visión de conjunto, sin pretensiones de exhaustividad, pero todos los temas que se desarrollan están respaldados por análisis minuciosos publicados en los numerosos libros y artículos del P. Crouzel sobre Orígenes. Después de una primera parte introductoria sobre la vida de Orígenes (c. 1), basada fundamentalmente al filo de la amplia información de la *Historia eclesiástica* de Eusebio, sobre sus escritos (c. 2) y su personalidad como hombre y como escritor (c. 3), expone el P. Crouzel en sendas partes los tres aspectos principales del pensamiento y doctrina de Orígenes: el exegeta, el espiritual y el teólogo especulativo. La segunda parte está dedicada a la interpretación origeniana de las Escrituras (c. 4), no sólo a su exégesis alegórica o espiritual, de la que Orígenes es el gran teórico, sino también a su exégesis crítica y literal, en la que ocupa el primer puesto en la Antigüedad cristiana. La tercera parte estudia la doctrina espiritual de Orígenes: su antropología espiritual (c. 5), donde se expone la antropología tricotómica y la participación del hombre en la imagen de Dios para responder a la pregunta de qué es lo que en la misma estructura humana posibilita el encuentro del hombre con Dios. En el tema de la imagen se funda el conocimiento místico o contemplación de Dios (c. 6), conocimiento que es unitivo y amoroso.

Orígenes es uno de los más grandes místicos de la tradición cristiana (H. de Lubac) y uno de los creadores del lenguaje y de los temas místicos (c. 7), como el del matrimonio espiritual, la herida de amor, el nacimiento de Cristo en el alma, el tema de la luz, la vida, el alimento espiritual, los sentidos espirituales, la subida del alma a Dios. En re-

---

<sup>3</sup> HENRI CROUZEL, *Origène* (Coll. Le Sycomore, série Chrétiens aujourd'hui), Editions Lethielleux, Paris 1985, 349 p.

lación con la antropología tricotómica hay que poner la doctrina ascética y moral (c. 8). Crouzel expone brevemente el tema del martirio y se detiene más ampliamente en el de la virginidad y el matrimonio. Y sugiere diversos temas que merecerían estudios monográficos. Finalmente, en la cuarta parte, la más amplia del volumen, está dedicada a la teología especulativa de Orígenes. Se abre con un importante capítulo introductorio sobre los rasgos propios de la teología de Orígenes (c. 9) que se podría definir como una teología en permanente búsqueda, característica que se puede considerar como la causa de tantas incomprendiones y malentendidos de que ha sido objeto. El capítulo 10 presenta la teología de la Trinidad y la encarnación salvadora, siguiendo los diversos artículos de la regla de fe transmitida en el prefacio del *De principiis* y ampliándolos con el estudio y referencia de otros textos, enmarcando en su verdadera perspectiva el subordinacionismo trinitario que se suele reprochar a Orígenes. El capítulo 11 estudia la hipótesis origeniana de la preexistencia de las almas, incluida la de Cristo, y el pecado o falta que se sitúa en esa preexistencia. Estos puntos son propiamente los más caducos del pensamiento de Orígenes y los más vulnerables y atacados junto con la doctrina escatológica. A su eclesiología dedica el P. Crouzel el capítulo 12, donde estudia la jerarquía eclesiástica, el bautismo, la eucaristía y la penitencia. Notemos que otros temas eclesiológicos quedan estudiados en otros capítulos. Finalmente, el último capítulo expone la escatología origeniana: muerte e inmortalidad, resurrección y la apocatástasis.

Estos son los temas estudiados en el libro homenaje que el P. Crouzel tributa a la memoria del más importante de los teólogos de la Iglesia de Oriente, cuyo influjo, especialmente en el siglo IV griego y latino, fue decisivo tanto en sus numerosos discípulos como en sus más encarnizados enemigos. Su memoria se ha visto manchada con el peso de una condena que en realidad miraba a los origenistas del siglo VI. El sereno y reposado estudio del P. Crouzel no sólo muestra su admiración y simpatía por Orígenes, sino que también hace justicia a un hombre con el que la posteridad se mostró gravemente injusto.

### 3. ALEJANDRO DE LYCOPOLIS

Entre el 277, fecha de la muerte de Mani, y el 297, fecha del edicto de Diocleciano contra los maniqueos, Alejandro de Lycopolis redactó su *Contra la doctrina de Mani*<sup>4</sup>. Algunos discípulos de Mani se habían in-

<sup>4</sup> ALEXANDRE DE LYCOPOLIS, *Contre la doctrine de Mani*. Introduction, traduction

troducido entre los alumnos de Alejandro y realizaban un eficaz proselitismo. Para volver a captar a sus discípulos, Alejandro escribe un tratado criticando fuertemente el maniqueísmo y mostrando su incompatibilidad con las principales doctrinas de las grandes escuelas de filosofía griega. El *Contra Mani* es uno de los primeros tratados antimaniqueos que se conocen y uno de los mejor informados sobre el maniqueísmo. En efecto, Alejandro de Lycopolis es un testigo excepcional, pues ha entrado en contacto con discípulos de Mani, de los que nos refiere sus palabras, y nos posibilita así asomarnos a los métodos de penetración del maniqueísmo en los ambientes intelectuales de Egipto a finales del siglo III. El *Contra Mani* ofrece, pues, un interés extraordinario para la historia del maniqueísmo. Según Focio, Alejandro era cristiano e incluso obispo, pero, aunque muestre simpatías por el cristianismo, no era ninguna de las dos cosas, sino un filósofo neoplatónico, bien que no parece estar directamente influido por Plotino. También bajo este aspecto ofrece interés el *Contra Mani*.

El profesor Villey edita la primera traducción francesa que se hace de esta obra y para interpretar un texto tan difícil, dada su extrema concisión, la acompaña de un amplísimo comentario seguido (p. 93-340) de una gran altura y con una exposición tan serena que hace su lectura muy agradable.

Una curiosa errata: del *Codex Mediceus* IX 23 se dice que es de finales del siglo IX o comienzos del XX (p. 48); es claro que sobra una X.

#### 4. «HISTORIA ACÉFALA»

Entre las fuentes más importantes para el conocimiento de la biografía de Atanasio de Alejandría, excepción hecha de sus propios escritos, se encuentra la *Historia acéfala* y el *Índice siríaco de las cartas festales de Atanasio*. Ambos textos<sup>5</sup> se han editado juntos en un volumen de SC. Y es un inteligente acierto, pues estos dos escritos se completan mutuamente entre sí y colman las lagunas de la biografía que se podría establecer si sólo se tuvieran en cuenta los escritos de Atanasio.

---

et commentaire par André VILLEY (Sources Gnostiques et Manichéennes 2), Du Cerf, Paris 1985, 364 p.

<sup>5</sup> *Histoire «Acéphale» et Index Syriaque des Lettres Festales d'Athanase d'Alexandrie*. Introduction, texte critique, traduction et notes par Annik MARTIN avec la collaboration pour l'édition et la traduction du texte syriaque de Micheline ALBERT (Sources Chrétiennes 317), Du Cerf, Paris 1985, 377 p.

Los redactores de ambos escritos han utilizado una misma fuente; a saber, los archivos de la Iglesia de Alejandría, y tienen también en común el ocuparse de un mismo personaje. La *Historia acéfala*, redactada en griego por un clérigo alejandrino probablemente entre el 373 y el 381 y traducida al latín por un africano, se ocupa de los tres últimos destierros de Atanasio entre el 346 y el 373 y tiene como motivo apologético no tanto la defensa de Atanasio cuanto la del primado de la Iglesia de Alejandría en Oriente frente a Antioquía y sobre todo frente a Constantinopla. El *Index* abarca todo el episcopado de Atanasio (328-373) y proporciona las fechas de la Pascua, los nombres de los cónsules y del prefecto de Alejandría, la indicción y epacta y la actividad pastoral de Atanasio.

Si tenemos en cuenta que el texto publicado en este grueso volumen corresponde a unas quince columnas de la *Patrologia Graeca* de Migne, todo el resto del volumen se reserva a la introducción, notas, comentarios y apéndices. No es un libro para una fácil lectura de corrido, sino para el estudio y la investigación. Se entiende que el arsenal de datos históricos y teológicos (cf. sobre los anomeos p. 57-62) ofrecidos por los editores hace de este volumen un *imprescindible* instrumento de trabajo para el conocimiento de la historia del siglo IV.

## 5. CONSTITUCIONES APOSTÓLICAS

Con el presente volumen, el profesor Metzger inicia la edición de los ocho libros de las *Constituciones apostólicas*<sup>6</sup>, que ocupará tres volúmenes de *Sources Chrétiennes*. En el primer volumen el editor publica la primera parte de la introducción (género literario, datación y origen de las CA) y los libros I-II. En el segundo publicará los libros III-VI y una introducción sobre la teología e instituciones eclesiásticas de las CA. El tercero comprenderá los libros VII-VIII. Las CA, obra cimera de la literatura constitucional pseudoepigráfica, son una compilación de tradiciones y documentos eclesiásticos de los primeros siglos. Entre ellos se encuentran la *Didascalia de los Apóstoles*, la *Didache* y la *Traditio Apostolica* (Metzger prefiere llamarla *Diataxeis de los santos apóstoles*), los 85 cánones apostólicos y otros documentos. La obra hay que datarla el 380 (p. 60, § 47) y proviene de una oficina de copistas (p. 54, § 39) de Siria, probablemente de Antioquía. La edición de Funk (1905) necesitaba

<sup>6</sup> *Les Constitutions Apostoliques*. Tome I livres I et II. Introduction, texte critique, traduction et notes par Marcel METZGER (*Sources Chrétiennes* 320), Du Cerf, Paris 1985, 356 p.

una nueva edición crítica, sobre todo en los pasajes teológicos. Es lo que realiza Metzger con gran acierto, pues no sólo ha vuelto a colacionar los manuscritos de la edición de Funk, sino también los que éste había considerado menos importantes. Notables servicios podrá prestar esta nueva edición de las CA, en la que no sólo se ofrece una ágil y agradable traducción, sino numerosas notas a pie de página que en cuestión de teología remite frecuentemente a los párrafos numerados de la introducción.

## 6. GREGORIO NAZIANCENO

A excepción del D. 35, cuya autenticidad gregoriana se pone seriamente en duda, los demás Discursos recogidos en este volumen<sup>7</sup> datan del 379 al 381, período en el que Gregorio Nazianceno se encuentra al frente de la pequeña comunidad nicena de Constantinopla. El largo y prolijo Discurso 32, uno de los primeros pronunciados por Gregorio en la improvisada iglesia de la Anastasia con ocasión de la fiesta de unos mártires, es sobre todo un documento sobre la vida y costumbres de la comunidad nicena de Constantinopla, que debiera caracterizarse por una fe sencilla que expresara con rigor pero sin fanatismos los puntos esenciales de la fe nicena. En el Discurso 33 responde el Nazianceno a la campaña de desprestigio que le estaban promoviendo los arrianos. Es uno de los discursos más personales de Gregorio, de tono sarcástico y lleno de ironía. Los capítulos finales del discurso expresan de nuevo la fe nicena en la Trinidad, con especial referencia al bautismo, que quedaría incompleto si el Espíritu Santo no fuera Dios. El Discurso 34 fue pronunciado con ocasión de la reconciliación, próxima o ya realizada, entre Gregorio y Pedro de Alejandría, después de solucionado el penoso asunto de Máximo el Cínico. Ante los marinos de Egipto, que traen el tributo anual de trigo al Emperador, repite el Nazianceno su profesión de fe en la Trinidad, insistiendo nuevamente en la divinidad del Espíritu, recurriendo para ello a la praxis de la administración del bautismo. El Discurso 36, uno de los más elaborados de Gregorio, es de carácter autobiográfico. El emperador Teodosio lo ha nombrado obispo titular de la capital del Imperio y Gregorio tiene que defenderse de las insinuaciones que se propalan sobre su ambición e intrigas para obtener la sede de Constantinopla. El Discurso está lleno de ironía

<sup>7</sup> GRÉGOIRE DE NAZIANZE, *Discours 32-37*. Introduction, texte critique et notes par Claudio MORESCHINI. Traduction par Paul GALLAY (Sources Chrétiennes 318), Du Cerf 1985, 339 p.

controlada. Esto no obsta para transmitir un mensaje religioso y político a sus oyentes: fidelidad al credo niceno. Al emperador, que está presente, le recuerda que su poder está sometido al de Dios. Y a todos, que obedezcan al emperador y que Constantinopla se convierta en ejemplo de observancia y virtud para todo el Imperio. El Discurso 37 es una homilía sobre Mt 19,1-12. Lo más importante de la homilía es la proclamación de la igualdad de los sexos en el matrimonio.

La edición, a más de la introducción, que analiza cada uno de los Discursos y presenta los ms., contiene un índice bíblico y otro de términos griegos, y está ampliamente ilustrada con notas aclaratorias a pie de página.

## 7. JERÓNIMO

En el otoño del 396 o en el invierno del 396-397 redactó san Jerónimo su comentario al profeta Jonás. Probablemente es uno de los mejores que Jerónimo haya escrito (G. Grützmacher, A. Penna). *Sources Chrétiennes* había hecho una primera edición en 1956 a cargo de Dom Paul Antin, que reproducía con ligeros retoques el texto de Vallarsi (PL 25). La nueva edición<sup>8</sup> crítica la ha realizado Y. M. Duval, probablemente el mejor conocedor actual del tema de Jonás en la literatura patrística, y que hace años en su fundamental estudio sobre el tema había encuadrado el comentario de san Jerónimo en el marco de la historia de la exégesis griega y latina<sup>9</sup>. Con la modestia propia de los sabios, Duval dice que sólo pretende completar la edición de Dom Antin, pero en realidad la reemplaza definitivamente. No es sólo la edición crítica del *In Ionam*, con un texto mejor establecido que el de Adriaen (CCL 76) (con la originalidad tipográfica de combinar diversos tipos de impresión para poder seguir con más facilidad incluso visualmente la exégesis de san Jerónimo); son también las densas páginas que introducen en el mundo de los comentarios bíblicos jeronimianos en general y en el del *In Ionam* en particular, revisando clisés y fáciles etiquetamientos de escuelas; la misma traducción completamente nueva, a veces con notables divergencias respecto a la de Dom Antin, y, finalmente, el comen-

<sup>8</sup> JÉRÔME, *Commentaire sur Jonas*. Introduction, texte critique, traduction et commentaire par Yves-Marie DUVAL (Sources Chrétiennes 323). Du Cerf, Paris 1985, 460 p.

<sup>9</sup> YVES-MARIE DUVAL, *Le Livre de Jonas dans la littérature chrétienne grecque et latine. Sources et influences du Commentaire sur Jonas de saint Jérôme*, 2 vols., Paris 1973.

tario de Duval, que no sólo interpreta el texto de san Jerónimo, sino que por la enorme abundancia de referencias que ofrece se convierte en un incentivo para continuar investigando. Diversos y útiles índices cierran la edición. La obra prestará notables servicios a los estudiosos de san Jerónimo.

## 8. CIRILO DE ALEJANDRÍA

Unos setenta años después de la muerte del emperador Juliano el Apóstata (26 junio 363), las ideas vertidas en su *Contra los Galileos* continuaban ejerciendo bastante influjo en los ambientes intelectuales no cristianos del Imperio. El paganismo no estaba aún extinguido. En las capas más bajas de la sociedad todavía se llevaban a cabo prácticas mágicas y supersticiosas. El *Contra los Galileos* resultaba peligroso incluso para los mismos cristianos. Por estas razones, o quizá porque todavía no lo había refutado nadie o sólo de modo insuficiente, Cirilo de Alejandría acometió esa tarea con su *Contra Juliano*<sup>10</sup>. La obra de Cirilo es una apología del cristianismo y una refutación del *Contra los Galileos*. De los diez libros que comprende la obra se editan ahora en SC 322 los dos primeros. El libro primero constituye por sí solo y en conjunto una apología del cristianismo como respuesta global a los ataques de Juliano: el cristianismo no es ninguna innovación, pues hunde sus raíces en el Antiguo Testamento. Siendo Moisés el más antiguo de los filósofos, el cristianismo es más antiguo y, por tanto, más verdadero que el helénismo que propugna Juliano. En el libro segundo comienza Cirilo la refutación sistemática del *Contra los Galileos*, citándolo textualmente y refutándolo.

No es sólo la actualidad que Juliano el Apóstata pueda tener en nuestros días, según son los estudios que sobre él se publican, lo que suscita nuestro interés por el *Contra Juliano* de Cirilo Alejandrino. Son además los textos de Juliano que Cirilo cita y refuta; los textos de otros autores que Cirilo nos transmite; es su apología del cristianismo y no en último lugar una excelente edición crítica con traducción francesa digna de toda confianza.

---

<sup>10</sup> CYRILLE D'ALEXANDRIE, *Contre Julien*, tome I, Livres I et II. Introduction, texte critique, traduction et notes par Paul BURGUIÈRE et Pierre ÉVIEUX (Sources Chrétiennes 322), Du Cerf, Paris 1985, 324 p.

## 9. CRUZ Y SEGUIMIENTO DE CRISTO

El tema del cargar con la cruz en seguimiento de Cristo (Mt 10,38; 16,24; Mc 8,34; Lc 9,23; 14,27) goza de una indudable actualidad, como lo manifiestan los abundantes estudios bíblicos y de espiritualidad que se publican sobre el tema. Nada extraño, pues se trata de una doctrina medular del mensaje cristiano. Siendo así no podía menos de haber encontrado una gran resonancia en la tradición patristica. Hacía falta un estudio que presentara la interpretación de los Santos Padres, no en una visión global y de conjunto, sino con los matices y peculiaridades de cada autor. Y esto no por afán de arqueologismo, sino teniendo en cuenta la fuerza expansiva de la fe cristiana y mostrando su continuidad a lo largo de la historia para ver en el pasado cristiano un fragmento de nuestro futuro.

La tesis de María Ko Ha Fong, religiosa salesiana, ha sabido abordar el tema con competencia y acierto, ceñida a un estudio riguroso de los textos de cada uno de los Padres estudiados, sin extenderse en vaguedades ni amontonando datos que no servirían más que para distraer al lector y aumentar innecesariamente el grosor del volumen. Uno se queda con la agradable impresión de objetividad y equilibrio.

La primera parte de la obra está dedicada al estudio del logion sobre cargar con la cruz en los Sinópticos (p. 9-25), ofreciendo una reconstrucción de su probable forma original y dando referencias a los diversos contextos e intenciones particulares que denotan las diversas redacciones del logion, como también a los diferentes modos de interpretación del mismo, según se vea en él una palabra auténtica del Jesús de la Historia o una construcción de la Comunidad postpascual. El capítulo está muy bien elaborado y la autora conoce ampliamente la abundante literatura de la exégesis bíblica sobre el tema, tomando una razonable solución al optar por ver en el logion más que la *ipsissima vox Jesu* su *ipsissima intentio*.

La segunda parte (p. 26-131) constituye el núcleo principal y más importante de la obra. Se tienen en cuenta los autores que ofrecen material directo para la exégesis del logion, en un arco de tiempo que va desde los padres apostólicos hasta San Agustín. Los autores se ordenan según la cronología. Quedan excluidos de este estudio las Actas de los Mártires, los escritos litúrgicos y hagiográficos y las instrucciones monásticas. Es de notar que ni en los padres apostólicos ni en los apologetas del siglo II se cita el logion. Sí aparece, por el contrario, en la literatura apócrifa y gnóstica del siglo II, en especial en el Evangelio

de Tomás. Después sigue la lista de autores estudiados: Ireneo, Clemente Alejandrino, Orígenes, Hipólito, Tertuliano, Cipriano, Eusebio de Cesárea, Atanasio, las Pseudoclementinas, Hilario, Ambrosio, Basilio, Cirilo Alejandrino, Crisóstomo, Jerónimo y Agustín. A cada uno de estos autores se le estudia por sí mismo, según el esquema que brote de sus mismos escritos. No podemos aquí resumir el contenido del logion según la interpretación de cada padre. Digamos más bien que los padres pretenden dar una interpretación existencial y actualizada del logion y esta tarea se convierte en paradigmática para hoy y para siempre. Como muy bien destaca la autora en las páginas conclusivas de su obra, la fe en el Cristo crucificado y resucitado, siendo siempre la misma, irá integrando en la interpretación del logion a lo largo de los siglos diversos elementos que van desde la adhesión y vinculación interior del cristiano con el crucificado, a una interpretación sacramental y eclesiológica, pasando por una interpretación ética y filosófica como asimilación a Dios en la vida de cada día. El seguimiento de Cristo llevando cada uno su propia cruz puede adquirir diversas modalidades de realización. Lo importante es, y lo han visto claramente los santos padres, que la existencia cristiana debe estar transida de la lógica de la cruz. El libro de María Ko Ha Fong encierra una gran riqueza dogmática y espiritual y reclama para sí urgentemente una divulgación que llegue a amplios círculos de lectores.

CARMELO GRANADO BELLIDO, S.J.

---

<sup>11</sup> MARÍA KO HA FONG, *Crucem tollendo Christum sequi. Untersuchung zum Verständnis eines Logions Jesu in der Alten Kirche* (Münsterische Beiträge zur Theologie 52), Aschendorff, Münster 1984, 148 p.